



Revista Venezolana de Orientación

C A R A C A S
A PARTADO 628

AÑO 19 - N.º 190
DICIEMBRE, 1956

Caracas hierve en los preparativos del II Congreso Eucarístico Bolivariano. Comisiones de propaganda, de hospedaje, de transporte, de asambleas y debates, de música...; misiones parroquiales en la capital y sus barrios foráneos...; trabajos preparatorios para los congresos ocasionales de Apostolado Seglar y Servicio Social, demuestran el afán por lograr —un poco angustiosamente— los retoques definitivos para el grandioso acto de fe, de piedad y de patriotismo, que debe constituir el Congreso Eucarístico Bolivariano. Su esplendor debería justificar el obligado retardo con que va a celebrarse en el ocaso del año 1956.

De toda la América Hispana se anuncian representaciones de extraordinaria significación. Pero muy particularmente de las Repúblicas Bolivarianas, y especialmente de Colombia, que además de la misión prevista de personalidades de singular prestancia intelectual y jerárquica, nos asegura la llegada de grupos compactos del pueblo hermano, en peregrinaciones de estudiantes, obreros y campesinos. La bella metrópoli del Avila, Caracas, expresión vigorosa de una nación en período de violenta transformación progresista, se apresta a recibirlos con su tradicional gentileza.

Los objetivos del Congreso son bien conocidos y han sido expuestos en sucesivas pastorales por el Excmo. Sr. Arzobispo de Caracas y por los Prelados de toda la República, con ocasión de sus respectivos Congresos Eucarísticos Diocesanos; muchos de los cuales han anticipado ya el éxito espiritual del que ha de celebrarse en Caracas. Pero es oportuno recordarlos en el instante inmediato de su celebración.

Venezuela, Nación consagrada a la Eucaristía.-

Aparte la tradición de piedad eucarística, común a todas las naciones de origen hispano, Venezuela carga con un compromiso solemne de expresa consagración a la Divina Eucaristía. Tal fue la voluntad de nuestro episcopado nacional en los albores del siglo XX. De aquella consagración, que nos coloca, un poco de lejos, en la línea de las hermanas repúblicas de Colombia y Ecuador, solemnemente consagradas por sus Presidentes al Sagrado Corazón de Jesús, nacieron en Caracas dos Santuarios Eucarísticos: La Santa Capilla, y la preciosa joya gótica del Templo Expiatorio de las Siervas del Santísimo Sacramento. Ha llegado el momento en que debe ratificarse ante la faz de las naciones, aquel hermoso gesto de consagración nacional a la Divina Eucaristía.

EL II CONGRESO EUCARISTICO BOLIVARIANO

El peligro de la exterioridad.-

En una nación de fácil y rápida transformación económica, como es Venezuela, se corre con un explicable pero evidente peligro: la valoración excesiva de lo fastuoso y brillante. Bien se merece el Señor, en el Augusto Misterio de la Eucaristía, el esplendor máximo de las manifestaciones suntuosas e impresionantes. Y tales han sido —insuperables por el número de participantes y

por lo grandioso y expresivo de las ceremonias— los últimos Congresos Eucarísticos mundiales. Tal resultó también el primer Congreso Eucarístico Bolivariano de Cali. No vamos a señalar límites a la grandiosidad del homenaje que a la Eucaristía va a rendir Caracas con asistencia de las representaciones Bolivarianas.

Pero deseamos y esperamos algo más; algo más íntimo, trascendental y profundo. La renovación espiritual de nuestra Patria y particularmente de Caracas. Es bien sabido, por ejemplo, que Buenos Aires y Argentina entera cuentan como jalón de una nueva era de fervor religioso el grandioso acontecimiento de su Congreso Eucarístico. Cuando Buenos Aires asistió al espectáculo de centenares de miles de hombres confesando en plena calle para participar en el banquete Eucarístico se reconoció íntima y decisivamente católica. Es el efecto trascendente y revolucionario que esperamos de nuestro Congreso Eucarístico.

La Comunión es el acto más profundo de nuestra vida religiosa. Supone la participación en el Santo Sacrificio de la Nueva Ley; pero una participación activa. Además quien va a comulgar ha de llegar a la Sagrada Mesa limpio de pecado. La Comunión supone la Confesión; y ambos Sacramentos la vida de la gracia. Con certera visión de los objetivos espirituales del Congreso han dispuesto sus organizadores las comuniones masivas de todos los sectores de nuestra sociedad cristiana. En el logro de este gigantesco y múltiple banquete Eucarístico —con el máximo fervor posible de sus participantes y el reflejo conocimiento del acto sacratísimo que van a realizar— se ha de concentrar el esfuerzo estratégico de esta batalla de singular trascendencia para nuestro futuro espiritual.

“Sacramento de unión, vínculo de caridad”.-

Se prepara y tal vez se celebrará el II Congreso Eucarístico Bolivariano en medio de un ambiente internacional nebuloso y tenso, con presagios de tormenta. El homenaje Eucarístico de Caracas, donde se van a hermanar pueblos y naciones en la participación de un mismo pan en una misma mesa, en el sacramento del amor, es un acto simbólico de paz y de unión: un grito de protesta ante el mundo histérico, que se apresta, en carrera desenfrenada de armamentos y preparativos bélicos, a una tercera conflagración universal cuyas consecuencias pueden ser apocalípticas. En consecuencia puede revestir espontáneamente un carácter expiatorio por los pecados del mundo entero contra la justicia y la caridad: por los odios fratricidas; por las injusticias sociales; por las violencias de los poderosos; por las venganzas y la desesperación de los oprimidos.

La Eucaristía es Sacramento de unión; vínculo de caridad y, por esencia, oblación expiatoria.

Cuando en las luminosas mañanas decembrinas se eleve al cielo desde el valle encantador de Caracas la plegaria inocente de la masa blanca de nuestros niños de Primera Comunión; la oración vibrante y unisona de nuestros varones; la súplica tierna de nuestras madres y nuestras doncellas, puede muy bien abrirse el cielo a una lluvia de rosas, a una lluvia de bendiciones para la paz del mundo y la convivencia de los pueblos.

M. A. E.

SIC

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

Desea a sus amigos y colaboradores muy

Felices Pascuas y Año Nuevo